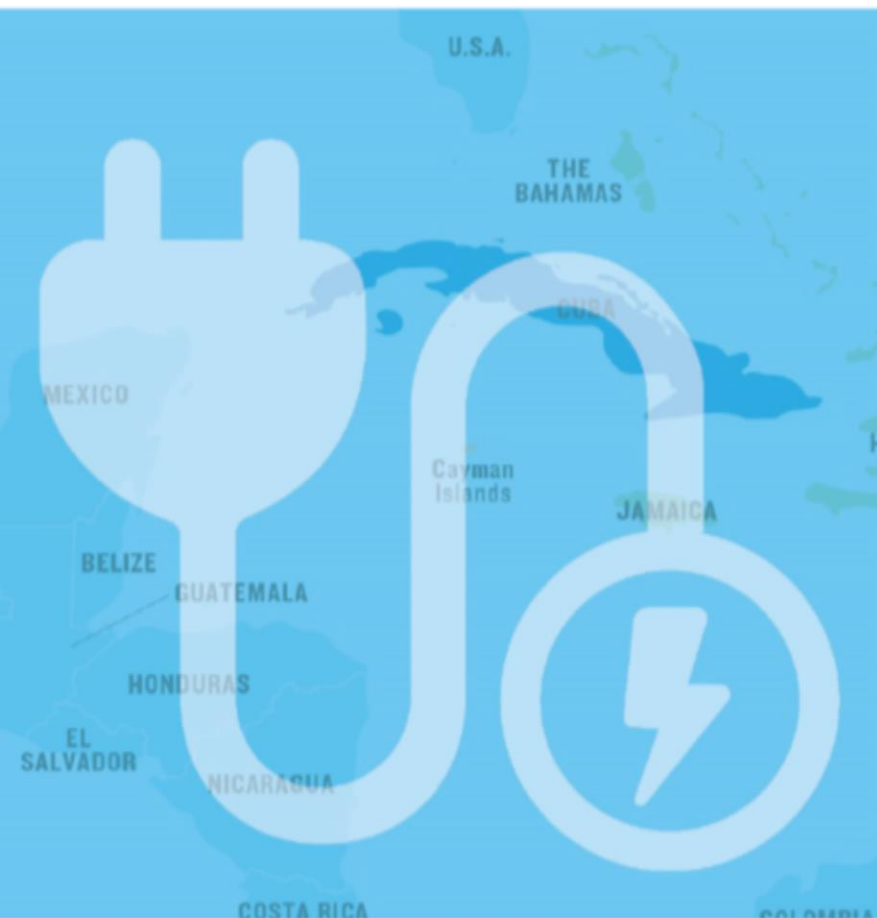


Panel Virtual:

Seguridad Energética en el Caribe y Retos Post-COVID-19

Julio 2020 | RESUMEN



INSTITUTE OF
THE AMERICAS®

Energy & Sustainability Program

Introducción

Siendo una de las economías de más rápido crecimiento en América Latina y el Caribe, la República Dominicana ha experimentado un incremento en la demanda de energía en la última década. La capacidad instalada total del Sistema Eléctrico Nacional Interconectado (SENI) creció aproximadamente un 52% entre el 2010 y 2019. La República Dominicana ha dependido tradicionalmente de las importaciones de combustibles fósiles para la generación de energía eléctrica, pero las inversiones en energía eólica y solar están aumentando constantemente, dado el compromiso de producir el 25% de la electricidad del país a partir de fuentes renovables para el 2025.

Después de la temporada destructiva de huracanes en el 2017, la República Dominicana ha seguido las tendencias a lo largo de la cuenca del Caribe, donde se han visto a los gobiernos redoblar su compromiso de apoyar carteras de energía limpia y resiliente, despertando un sentido de urgencia para hacer de las energías renovables una prioridad, donde la energía solar está abarcando una parte considerable de crecimiento en la región. Entre el 2015 y 2019, la región de la cuenca del Caribe aumentó la capacidad de energía renovable en un 50%, pasando de 2.3 GW a 3.4 GW. Además, todos los nuevos proyectos están diseñados para resistir condiciones climáticas adversas para una mayor seguridad energética. Sin embargo, con la crisis del COVID-19, y aunque se mantendrá el apoyo a las energías renovables, la disminución en la demanda de electricidad dada la recesión económica reducirá la necesidad de nueva capacidad de generación. El drenaje financiero antes mencionado sobre los gobiernos y las empresas de servicios públicos de las islas obligará a la mayoría de los países de la región a seguir dependiendo de sus capacidades de generación de electricidad actuales, ya que no habrá fondos disponibles para salir de los generadores térmicos actuales e incorporar nuevas fuentes renovables.

Para comprender mejor cómo han cambiado las trayectorias con respecto al panorama para las energías renovables, el gas natural y el GNL en un contexto posterior al COVID-19, hemos convocado a un panel de expertos en energía, especializados en la República Dominicana y la gran cuenca del Caribe durante varias sesiones centradas en el contexto actual de la energía y el medio ambiente, el contexto político, las perspectivas de la administración entrante en la República Dominicana, los temas de transición energética y el papel del gas natural y el GNL en la seguridad energética de recuperación.

En nuestro panel virtual tuvimos el honor de contar con comentarios y análisis de **Pelegrin Castillo**, ex ministro de Energía y Minas de la República Dominicana; **Miguel Franjul**, Director del Periódico Nacional – Listín Diario; **Roberto Herrera**, Country Manager para la República Dominicana de InterEnergy y presidente de la Asociación Dominicana de la Industria Eléctrica (ADIE); **Angel Canó**, Presidente de la Comisión Nacional de Energía (CNE); **Rafael Velazco**, Miembro, Equipo Sector Energético del Presidente Electo de República Dominicana; **Neil Parsan**, ex embajador de Trinidad y Tobago para los Estados Unidos y México; **Freddy Obando**, Jefe de GNL – Centroamérica y el Caribe de AES Corporation; y, **Andres Schuschny**, Director de Estudios, Proyectos e Información de OLADE.

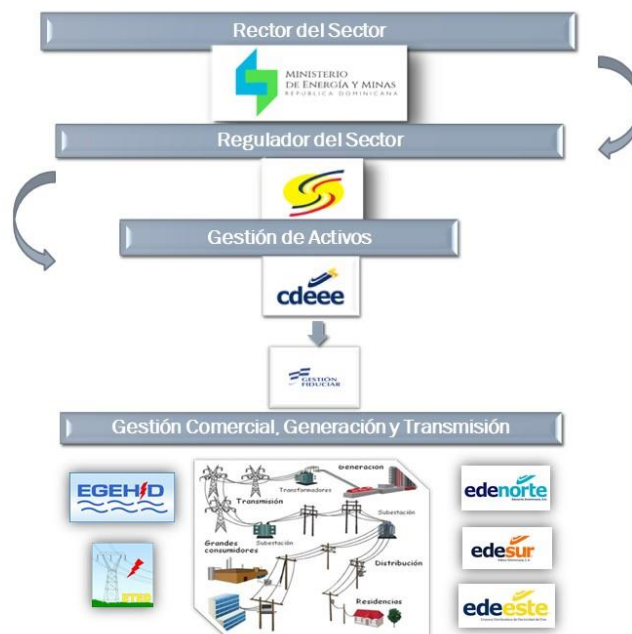
Durante la sesión de apertura se destacó que estamos viviendo una crisis global y en escenarios como este es probable que haya un reordenamiento internacional por parte de los estados nacionales donde se tiende a producir una reorganización de las relaciones estratégicas con otros países. Se estará mirando con mayor atención a la seguridad sanitaria, alimentaria, del flujo de suministros, donde cada país va a tratar de tener el control de los mismos, y de igual manera de la energía. Y a este último respecto, es necesario acelerar los esfuerzos para lograr la seguridad energética.

Además, se enfatizó lo crucial que es para la República Dominicana y el Caribe aumentar las fuentes energéticas particularmente las renovables, aunque el COVID-19 está planteando serios desafíos para las empresas y el país.

Perspectivas de la Próxima Administración para el Sector Energético

Rafael Velasco, en representación del gobierno electo de la República Dominicana, enfocó su intervención en la reorganización de las instituciones del sector eléctrico, que es lo que ha venido trabajando con el Presidente electo. Ver gráfica.

*Propuesta
Reorganizacional
Sector Eléctrico*



* Reformulación de la ley 100-13 para la eliminación del Directorio CNE y de la ley 186-07 para dotar de independencia política y económica a la SIE

Velasco indicó que el Ministerio de Energía y Minas va a pasar a ser el rector del sistema energético. La Comisión Nacional de Energía (CNE) pasará a ser adscrita al ministerio, incluso de manera física; sus oficinas se trasladarán al mismo. Agregó que posiblemente algunos de los viceministros funcionarían como directores ejecutivos de la CNE.

Con respecto al regulador del sector, la Superintendencia de Electricidad (SIE), se le dará una independencia política y económica. Enfatizó que hay que tener en cuenta que la SIE es una institución con profesionales claves con más de 20 años de experiencia, que conocen las leyes y están preparados.

Algo nuevo que viene es la creación de una gestora de activos, donde la CDEEE desaparecerá una vez termine con su función principal que es la administración del contrato que aún posee con el único IPP que queda -aproximadamente un año-. A esta gestora de activos van a entrar la EGEHID y Punta Catalina como las dos empresas de generación de propiedad estatal, es decir que fungirán bajo un solo estamento. Estará dirigida por un Concejo de 7 a 9 miembros designados por el poder ejecutivo. También van a depender de ese Concejo las tres distribuidoras del país, con menor empoderamiento en cuanto a la decisión de política energética; formarán parte de las decisiones corporativas pero no de política de compra o licitación.

Un papel bastante importante de la gestora de activos es que, bajo la ley financiera va a ser una gestora fiduciaria dado que las nuevas autoridades del sector están abiertas a ver posibilidades de empresas publico/privadas. Hay mucho interés también en la privatización de la administración de las distribuidoras en un principio; se podría empezar con una de ellas como plan piloto.

A esta gestora fiduciaria le va a permitir incluso ser capitalizada, y puso como ejemplo a título personal, que los fondos de pensiones podrían invertir en el sector energético y tener una rentabilidad a largo plazo, como pasa en países como El Salvador. La transmisión seguirá siendo estatal si bien es mandatorio por la ley dominicana.

Esta sería a groso modo la visión y modelo fundamental que se piensa implementar a partir del 16 de agosto en cuanto a las instituciones rectoras, operadoras del sector eléctrico dominicano.

Por último, respondiendo a preguntas de la audiencia en cuanto a contratos, los empleados y la legislación, aclaró que los contratos que existen hoy en día van a ser traspasados directamente con las distribuidoras (EDEs), excepto por el único IPP que queda para ser administrado por la CDEEE hasta que termine. También explicó que los empleados claves que mantienen las operaciones de las empresas se quedarán, según sus capacidades, aunque se va a reducir el personal para hacer la sede eficiente. Explicó que la ley actual permite realizar esta fusión enfatizando que la comercialización como tal, la figura no existe en la legislación dominicana porque acá se está fusionando distribución con comercialización - subrayó que para esta parte se utilizó el modelo boliviano - donde se está capitalizando no privatizando, de tal manera que habrá que hacer una variedad de ajustes a las leyes.

Panel de Transición Energética

Roberto Herrera, Country Manager República Dominicana, InterEnergy y Presidente, Asociación Dominicana de la Industria Eléctrica (ADIE) abrió el panel mencionando que el gas natural es el combustible de transición hacia las energías renovables, mismas que han tenido una gran penetración en el mercado dominicano. Gracias al apoyo de las autoridades, se ha visto confirmado el desarrollo de proyectos eólicos y solares, elevando la cantidad de megavatios de fuentes renovables a niveles importantes.

El gas natural juega un papel importante porque es el combustible menos contaminante de los combustibles fósiles y permite que las plantas eléctricas térmicas tradicionales entren en acción cuando no hay recursos como la luz del sol o el viento. Hoy en día, la solución de almacenamiento de energía sigue siendo poco competitiva desde el punto de vista tecnológico y económico. En el caso de República Dominicana, existen proyectos de 730 megavatios, mismos que están en proceso de conclusión para operar utilizando gas natural. A su vez, en el país han anunciado expansiones importantes para llevar el gas natural al resto del país para que continúe siendo un combustible noble que brinde soluciones competitivas a la generación eléctrica.

En cuanto al tema de movilidad eléctrica (ME), existen ya grupos de empresas que la impulsan en la República Dominicana y en Panamá, además de cumplir con el compromiso hacia la protección al ambiente y la reducción de emisiones. La ME también ofrece ahorro a los usuarios en el uso de gasolina convencional. El empresario afirma que la ME llegó para quedarse como las energías renovables, siendo que la empresa que dirige ha diseñado una estrategia de instalaciones de carga a todo lo largo de la República Dominicana y con planes de expansión en Panamá y la región. La ME ofrecerá beneficios de transporte público eléctrico desde el punto de vista económico y ambiental, así como de menos mantenimiento. Las redes inteligentes serán clave para ejercer estos beneficios directamente a los clientes por medio del establecimiento de plataformas que ofrezcan modalidades de prepago y pos-pago.

Por su parte, Ángel Canó, Presidente de la Comisión Nacional de Energía (CNE), mencionó que la realidad de los países de la región del Caribe resulta general con un elemento común que es la gran dependencia que tenemos de los combustibles fósiles salvo algunas excepciones.

La economía de escala de la región engloba los pequeños mercados eléctricos. En el Caribe, el potencial de recursos renovables no ha sido explotado todavía y algunas zonas continúan siendo dependientes de petróleo y gas. El Banco Central, refiriéndose a la compra de hidrocarburos en el mercado internacional, acumuló una factura de 766.58 millones de dólares en los primeros 5 meses de este año 2020, a pesar de la pandemia y de la emergencia sanitaria, lo que expresa una considerable reducción comparado con el mismo periodo del 2019, donde la factura ascendía a 1,527 millones de dólares. La reducción está relacionada con la emergencia sanitaria, que obligó a un paro significativo de todas las actividades económicas nacionales. Estas condiciones continúan afectando a las finanzas nacionales y al presupuesto del Estado que se está utilizando para sectores puntuales vulnerables para el desarrollo como: vivienda, salud, educación, trabajo, seguridad y otros más.

A pesar de esa situación, es evidente la gran dependencia de la región de los combustibles fósiles junto con la incidencia del cambio climático, que pone a los países del Caribe una en una situación de vulnerabilidad, obligando a un cambio de paradigma en temas como: el manejo medioambiental, la necesidad de políticas públicas que apunten a la mitigación de los gases de efecto invernadero y descarbonización de la economía, aprovechando las condiciones naturales que ofrece el área del Caribe y las bondades de la propia naturaleza.

El proceso de transición debe encaminarse a las energías renovables y a que sea amigable con el medio ambiente para así conjurar una reducción considerable de la producción de dióxido de carbono. Finalmente, es importante resaltar la actual capacidad instalada de las centrales eléctricas como eólica, solar y la biomasa para buscar su distribución.

El compromiso que asume el gobierno para el 2025, será superado considerando la cantidad de manifestaciones de interés que hay ahora mismo con la Comisión Nacional de Energía para realizar inversiones a través de peticiones de concesiones que se encuentran en trámite en la comisión. Las inversiones privadas en el sector de las renovables en proyectos a gran escala van ya por encima de los 550 megavatios. El gobierno cuenta con regímenes retributivos y fiscales, así como con un régimen operativo referido al despacho preferencial del sistema eléctrico nacional conectado con un costo variable.

Sin embargo, se entiende que la estructura centralizada del sistema energético de las grandes centrales eléctricas, es considerada un reto para la resiliencia y una gran vulnerabilidad que tiene la República Dominicana y los países de la región ante desastres naturales. Ya que además se localiza en la ruta de los huracanes, lo que representa un reto para la planificación a futuro del sector de la energía del país.

Finalmente, es indispensable el desarrollo de un sistema energético actualizado, y que además de prioridad a estructuras robustas en el sistema eléctrico, como la transmisión, distribución, optimización del sistema, el análisis de la debilidad del sistema y la implementación de diseños preventivos para el manejo de emergencias.

Panel del Gas Natural

Neil Parsan, ex embajador de Trinidad y Tobago para Estados Unidos y México abrió la discusión con sus perspectivas sobre el panorama político de la cuenca del Caribe en general, en el contexto de COVID-19. Detalló las crecientes complicaciones que enfrenta Guyana, el único país en el Caribe que, según Andrés Schuschny, Director de Estudios, Proyectos e Información de OLADE, iba a contar un crecimiento significativo del PIB este año a raíz de su importante descubrimiento de petróleo. Su punto fue enfatizar que al considerar la seguridad y recuperación energética, debemos comprender el calendario y el contexto político.

Más allá de Guyana, la lista de países que han celebrado elecciones (Guyana, Surinam y República Dominicana) a aquellos con elecciones próximas (Trinidad y Tobago y Jamaica), junto con las sanciones impuestas a Guyana por los Estados Unidos, hacen cualquier discusión sobre energía y recuperación de COVID-19 muy orientada al resultado final y tal vez no en línea con los compromisos asumidos por la mayoría en virtud del Acuerdo de París. Parsan subrayó este posible elemento para los gobiernos en los próximos meses y sugirió que podría afectar en gran medida su compromiso con la recuperación sostenible y el esfuerzo para gestionar su perfil de emisiones según el Acuerdo de París.

Freddy Obando, Vicepresidente de Comercialización de Gas Natural para México, América Central y el Caribe en AES, proporcionó a la audiencia información clave sobre los desafíos a raíz de COVID que enfrentan el gas natural y el GNL en la región. Comenzando con lo que él llamó un anuncio importante y

buenas noticias, Obando detalló que para 2021, el petróleo como fuente de combustible representará menos del 5% de la generación eléctrica total en el sistema interconectado de la República Dominicana. Como señaló, al igual que otros durante todo el evento, este prospecto es emocionante e impresionante cuando se considera que no hace mucho tiempo la generación proveniente del petróleo constituía aproximadamente el 90%.

Obando comentó en mayor detalle sobre el contexto global y señaló que el mercado energético internacional se sobre abasteció antes de la crisis de COVID-19, creando precios atractivos. Espera que esta situación, en la que la oferta supera drásticamente la demanda, continúe durante los próximos cinco años. Como ejemplo de este exceso, Obando señaló que se cancelaron más de 100 cargas de GNL en los últimos dos o tres meses. Originalmente, LNG estaba listo para experimentar "una era dorada para el crecimiento de la demanda" a través de la generación de nuevos proyectos. Sin embargo, con el inicio de COVID-19, los promotores regionales de gas natural están empezando a identificar tres desafíos principales, según Obando.

Primero, los gobiernos y las empresas privadas han cambiado su enfoque en objetivos de seguridad y sostenibilidad a una postura más de supervivencia, una que priorice la protección de las personas y de reinventar el modelo de negocios de una manera nueva y digital. Segundo, los precios del petróleo están creando desafíos adicionales para alentar la conversión de gas natural. Por el momento, la demanda y el precio del petróleo están demostrando ser más competitivos que los del GNL. Tercero, la energía renovable se ve con frecuencia como un competidor de las iniciativas de gas natural. Sin embargo, Obando argumentó, y el resto del panel estuvo de acuerdo, que las soluciones a base de gas "son y serán componentes clave en la transición energética para las economías de la región".

De hecho, hubo un fuerte consenso en la discusión sobre el tema del gas natural y las energías renovables. Todos los panelistas señalaron de diferentes maneras que debido a las pequeñas redes y los sistemas menos robustos de la región del Caribe propensa a huracanes, donde el 70% u 80% de su combinación energética representa fuentes de energía renovables no despachables, el gas natural y las energías renovables son totalmente complementarios para lograr una transición energética exitosa.

Neil Parsan, ex embajador de Trinidad y Tobago para Estados Unidos y México, y Andrés Schuschny, Director de Estudios, Proyectos e Información de OLADE, coincidieron con la postura de cierre de Obando: "¡Planifique para el futuro, pero siga actuando hoy!" - detallando que se ha puesto y se pondrá un enfoque específico en el GNL en las perspectivas energéticas de varios países.

*Un agradecimiento especial a nuestra pasante y estudiante de la Universidad de San Diego (USD)
Teagan McGinnis por su apoyo durante el panel virtual y con este resumen.*